

# El Porvenir de León

NUM. 6.106

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE  
DECANO DE LA PRENSA DE ESTA PROVINCIA

Año LVII



Precio de suscripción

PARA HACER LA SUSCRIPCIÓN

Jueves, 1.º de Abril de 1920.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Precio de suscripción

En la Capital 1'50 pesetas al mes.

Dirigirse á la imprenta ó Administración de este periódico, calle de Cervantes, número 3, pagando adelantado. Ningún original se devuelve aunque no se inserte.

Tarifas convencionales. Informes en la Administración: Cervantes, 3.

Fuera de la Capital, 2 pesetas al mes.



LA SEÑORA

## Doña María de la Canóniga Prieto

HA FALLECIDO EN LEÓN EL DÍA 1.º DE ABRIL DE 1920  
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Benición Apostólica

D. E. P.

Su hijo D. José Fernández de la Canóniga, (Agente comercial) hija política D.ª Teodora Julián Andrés, nietas, D.ª María del Camino y D.ª María del Perpetuo Socorro; hermanos políticos, sobrinos y demás parientes:

Suplican a sus amistades se sirvan encomendarla a Dios y asistir a las EXEQUIAS que tendrán lugar mañana viernes 2 de Abril, a las cuatro de la tarde en la Iglesia de Nuestra Señora del Mercado y acto seguido, a la conducción del cadáver al Cementerio, por lo que les vivirán agradecidos.

El duelo se despide en el Cementerio.

Casa mortuoria: Carretera de S. Francisco, (Casa del señor Gage).

NO SE REPARTEN ESQUELAS

Motivado a la Festividad de estos días, el acto del entierro se celebrará sin cánticos ni toques fúnebres de campanas, por lo que la conducción del cadáver será a las cuatro y cuarta en punto.

Los Ilmos. Sres. Obispos de León, Astorga y Oviedo, han concedido indulgencias en la forma acostumbra.

LEÓN.—Funeraria de VDA. E HIJOS DE B. MATUTE.

## PERSONAJES DE LA PASION ACTORES DEL DRAMA

JUDAS se sintió dominado por la avaricia. El dinero ejercía un imperio enorme sobre su conciencia. Cuando en la cena del fariseo, María Magdalena, que llevaba aún plasmada en sus pupilas la opulencia de aquella Roma suntuosa y espléndida, que seducía como una coctesna, anegados en lágrimas los hermosos ojos, se arrojó a las divinas plantas del Redentor, para ungirle de esencia de nardo y secarlas con el pabellón onduloso de sus cabellos espléndidos, Judas, hoscó y cejijunto, ardiendo en ira, como todos los hipócritas que después han sido, reconvinó energicamente la prodigalidad... El gran avaro, habló compungido de que pudiera haberse empleado en socorrer a los pobres la riquísima y costosa esencia, porque él hubiera recogido el dinero para satisfacer su concupiscencia...

Cuando acudió a los magistrados a denunciar a su Maestro, era también la avaricia quien le empujaba a la perpetración de tamaña felonía. La dialéctica horrible de la codicia, le ofuscó, y pensando en que unas monedas aumentarían su caudal y darían regodeo a su mirada, cuando sacando las monedas de la faltriquera, las contemplara con la voluptuosidad y el enternecimiento que se contempla a una amante, no pensó en su infamia, y delató.

Y siguió siendo víctima de la avaricia que le avasallaba, cuando en la alta noche, en que la luna se deslizaba por el azul del cielo, como una reina melancólica, penetró en el huerto de los olivos, silenciosamente, cuidando de que sus pisadas no atrajeran el recelo de sus compañeros que velaban, precediendo a los legionarios, cuyas lanzas, con fugitivo resplandor, rutilaban heridas por la luz de la luna, al atravesar los espacios que dejaban libres los matorrales y sin palio los árboles, y estremeciéndose de pavor cada vez que las turbas, que a los legionarios seguían, no podían contener un grito o un clamor.

Y vencido aún, domeñado, poseído, abúlico, llegóse al Redentor, que en la noche, llena de inefable calma, en que la brisa estaba saturada de las emanaciones de los rosales, oraba, y despertándole de su ensueño místico, pálido y trémulo con extratismo en la mirada, selló con un beso su traición...

Judas era un inconsciente, un irresponsable, un abúlico, un verdadero débil, un cobarde en quien mandaba la codicia con imperio de despota...

Era quizá Pilatos el arquetipo del Magistrado que medró por la elasticidad de su conciencia, sin detenerse jamás a pensar en la transcendencia del sacerdocio de la Justicia.

Hijo de libertos, llevando en la masa de la sangre los instintos más plebeyos; marido complaciente, que jamás reparó en las andanzas de su esposa y mujer de todos, cortesana cavilecida que pudo, merced a su belleza portentosa, disputar un puesto a las concubinas más en auge, quizá recibió como recompensa a una noche en brazos del César, el nombramiento, para su marido, de puncio de la Judea...

Pilatos era un hombre débil, abúlico como Judas...

Y aquella mañana áurea y espléndida cuando sentado en el sillón de la Justicia, bajo la impasible guardia de los lictores, contemplando al Redentor maniatado, maltrecho, abofeteado, mostrando a través de los jirones de su veste los lirios que habían florecido de los azotes, escarnecido por una plebe incivil y soez, que se agitaba como un enjambre, sudorosa, bajo la ardientia del sol, Pilatos tuvo la evidencia de que era inocente...

Y porque era inocente, pretendió salvarle

Pero la plebe, el populacho, como una fiera que otea la carne aún palpitante y lanza rugidos de furor que estremecen la selva gritaba, pedía la muerte...

Pudo Pilatos haber hecho Justicia.

A su voz se hubieran agitado las poderosas legiones romanas, y aquellos soldados ágiles, que habían seguido a las águilas romanas a las Galias y a España, domando a las razas más belicosas y bravas, hubieran hecho enmudecer prontamente a aquel populacho inerme y cobarde, que se hubiera aterrorizado, al ver ante sus ojos las lanzas agudas...

Pero Pilatos era débil, estaba dominado por la debilidad, e inconsciente, abúlico, entregó al inocente a la plebe, como se entrega la ración ensangrentada de carne a los tigres, para calmar su furor.

Judas y Pilatos fueron dos irresponsables, dos víctimas de su propia debilidad.

Judas se ahorcó, para que desapareciera de su vista la visión trágica del suplicio.

Pilatos, en cuyos oídos incesantemente y con trágica percusión, sonaban los azotes de la flagelación, abriendo sureos de sangre en la carne de Cristo; los rugidos de la plebe, acompañando al condenado al Monte Gólgota; los martillazos con que hundían en las manos y los pies del Divino Rabí, los clavos que le sujetaban al fatal leño; el llanto de las santas mujeres que, en la tarde auricadente, contemplaban, estremecidas de dolor, la agonía, buscó olvido en la muerte, arrojándose a un lago, cuyas aguas no pudieron quitar la mancha de su toga de Magistrado.

Fueron dos irresponsables, dos hombres sin carácter, dos avasallados por las concupiscencias, dos víctimas que llevaban el enemigo y el victimario en su propio sér.

J. PINTO MAESTRO



## ECCE HOMO

Pilatos, pues, tomó entonces a Jesús y azotóle. Y los soldados, tejiendo una corona de espinas, se

la pusieron sobre la cabeza y le vistieron un manto de púrpura.

Y venían a él y le decían: Dios te salve, Rey de los judíos, y le daban de bofetadas.

Pilatos, pues, salió otra vez fuera y les dijo: Ved que os le saco fuera, para que sepais que no hallo en él causa alguna.

Y salió Jesús, llevando una corona de espinas y un manto de púrpura, y Pilatos, les dijo: Ved aquí el hombre.

Y cuando le vieron los pontífices y los ministros, daban voces diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilatos les dice: Tomadle, allá vosotros y crucifícale, porque yo, no hallo en él causa.

Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos ley y según la ley, debe de morir, porque se hizo hijo de Dios.

Cuando Pilatos oyó estas palabras, temió más.

Y volvió a entrar en el Pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta.

Y Pilatos, le dice: ¿A mi no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte y que tengo poder para soltarte?

Respondió Jesús: No tendrías poder alguno sobre mí, si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que a tí me ha entregado, mayor delito tiene.

Y desde entonces, procuraba Pilatos soltarle. Mas los judíos gritaban, diciendo: Si a este sueltas, no eres amigo de César. Porque todo aquel que se hace rey, contradice al César.

Pilatos, pues, cuando oyó estas palabras, sacó fuera a Jesús y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama Lithóstratos y en hebreo Gabbatha.

Y era el día de la preparación de la Pascua y como la hora de sexta, y dice a los judíos: Ved aquí a vuestro rey.

Y ellos gritaron: Quita, quita, crucifícale. Les dice Pilatos: ¿A vuestro rey he de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey, sino César.

Y entonces se lo entregó para que fuese crucificado. Y tomaron a Jesús y lo sacaron fuera.

Y llevando su cruz a cuestas, salió para aquel lugar que se llama Calvario y en hebreo Gólgota.

EVANGELIO DE SAN JUAN  
CAP. XIX VERS. DEL 1 AL 17

### Recuerdos del tiempo viejo

## El sermón de las siete palabras

(De 1860 a 1870)

Allá por el año de 1860, velaban los jesuitas después de larga proscripción, e posesionarse del convento de San Marcos.

Estaba entonces la hermosa joya arqueológica más aislada, más sola, en medio de un paraíso agreste.

Calle tortuosa y angostísima era la de San Marcelo, donde un alcalde maritísimo hizo después esa vía amplia que es hoy la mejor de nuestra urbe, y se prolongaba por entre prados sureados de regatos y llenos de humedad, por el «Paseo de las Negrillas», próximamente al centro de la calle de Ordoño II, para salir a los sotos del río, cubiertos de espesos matorrales...

San Marcos conservaba aún las huellas de los días de perturbación y revuelta, pero prontamente los jesuitas supieron hacer una residencia confortable y una verdadera Universidad, destinada a conservar su tradición de sabiduría.

En boga estaban entonces las exploraciones arqueológicas. En la corte se discutía en Ateneos y periódicos acerca de las riquezas de Numancia y Sagunto, que yacían enterradas

bajo escambros, y en León volvió a ponerse sobre el tapete la árdua y complejísima cuestión de su origen. En «El Esla», primero, en «El Anunciador», en «El Eco» EL PORVENIR y algún otro se publicaron artículos brillantísimos y se sostuvieron polémicas interesantísimas.

Sostenían unos, buscando etimologías arbitrarias, que el libro Trimegisto, había fundado a León, llamándola Flor o Eleona. Hallegos de monedas griegas en el valle de Villanovar y algunos otros sitios, llevaba a las polémicas la complejidad más tremenda, dándose a discurrir cómo pudieron haber llegado las colonias griegas a nuestro suelo. Con más brío y más verosimilitud se daba a los aborígenes el origen celta y de un modo inconcuso se daba que la Legio VII gemina pia felix, fundada en tiempo de Augusto y venida a España para sustituir a la sexta ferrata, en tiempos de Vespasiano, fundó León entre el Torío y el Bernesga, para sustituir a Laecia destruida por Carisio. Se observaba, como en la actualidad sigue observándose, que es imposible determinar la fecha exacta en que se fundó León

como ciudad, mientras Lancia desenterrada no proyecta alguna luz sobre ese oscuro período que comienza en el año 25 antes de nuestra era, con la toma de Lancia, y termina cuatro siglos más tarde, pues no puede pasar desapercibido al más ledo que los vestigios que se encuentran en Villasariego son romanos y de ciudad rica y opulenta, como le demuestra, entre otras muchas cosas, los miles de valvas de ostras que entre los escombros se encuentran, y que entonces, como ahora, eran estimadas en las mesas de las personas distinguidas. Y estos vestigios romanos se dan de puñetazos con la toma de Lancia y dispersión de sus habitantes astures por Carisio...

Y las discusiones y polémicas periodísticas, tan a maravilla sirvieron para fomentar la afición, que muchas personas cultas y muy particularmente los jesuitas, descubrieron en las murallas sin número de lápidas, muchas de las cuales se conservan en el Museo de San Marcos; se practicaron excavaciones en Astorga (la riquísima Astúria), cuyos resultados debieron ser poco importantes, y la Diputación presupuestó (1867) doce mil reales para hacer excavaciones en Lancia, que según documentos de aquella época dieron por resultado el hallazgo de unas cuantas ánforas y gran número de monedas, un mosaico de nueve metros por ocho próximamente, que previamente fotografiado, se volvió a enterrar en evitación de que los lugareños pudieran destruirlo, y emergieron las murallas romanas en las que se practicó la misma operación que en el mosaico. Además, y entre otros muchos acontecimientos que pudiéramos citar en este período de diez años, el 8 de noviembre de 1863, se inauguraba la línea férrea Palencia-León, con fiestas de que los escritos de aquella época se hacen lenguas, continuando los trabajos para seguir a Asturias.

Ello marca un período en nuestra historia, pues la comunicación rápida y la estación que injertó nueva savia a la ciudad, rompió el encanto de nirvana y ahuyentó como fantasmas que se amedrantan a la luz, las tradiciones que habíamos inventado tantos siglos.

Y aquí el lector, tiene el derecho a llamarse a engaño, pues le hablamos prometido hablarle de una solemnidad religiosa de aquella época, y las lucas, como agua en cesullo, con solo evocar aquellos días, se nos escaparon a recrearse en unos cuantos aspectos de la vida de nuestros abuelos.

Perdónenos el lector las digresiones y vaya la solemnidad religiosa.

\*\*\*  
El día de Viernes Santo, era de rigor acudir al sermón de las Cuatro Palabras en la Iglesia de San Marcos.

Los muros desaparecían bajo las negras colgaduras y entonado estaba también el altar mayor, sobre el cual, entre San Juan lacrimoso y la Virgen traspasado el corazón por los puñales de la tragedia, se alzaba el Redentor en la Cruz.

Las luces parpadeantes, provenían la sensación de que la sangre brotaba de la herida que en el costado de Cristo abrió la lanza de Longinos...

Frontalmente el templo era incapaz de contener a nuestras abuelas, que acudían contritas y devotas.

Y en el impenente silencio, comenzaba el sermón.

A medida que el orador se adueña de su auditorio, las lágrimas costaban las pupilas y como si sangre fresca fuera, fugían como rubias las gotas de sangre que brotaban de las heridas que de la divina frente abrieron las espigas de la corona...

El espíritu se sentía impuente por el ambiente de tristeza, la relación de la tragedia, tenía allí una intensidad inaudita, parecían sonar en los oídos los golpes cruentos de la flagelación, los alaridos de la plebe sudorosa que dilataba sus fauces al aspirar el vaho salitroso de la sangre, se sentía el pecho oprimido por el drama...

Nuestras abuelas no podían contener sus sollozos.

Pero llegaba el momento de la intensidad suprema. El orador aludía al momento en que cargado con la Cruz ascendía el redentor al Gólgota.

Entonces se escuchaban en la lejanía los sonos de una música trágica, funeral, que lentamente iba creciendo su rumor hasta convertirse en un ruido imponente, para volver de súbito a un silencio sepulcral en el que sonaba pausada, lenta, una campanada que se desvanecía hasta que otra recogía sus vibraciones y otra y otra...

Y entonces, cuando con voz rota y desgarrada por la emoción

—¡Ya murió!—gritaba quien ocupaba la cátedra y se escuchaba el retumbar siniestro del templo, que tenía un eco de pavor en las almas, nuestras abuelas no podían contener su emoción y lamentos, sollozos, llanto, poblaban los ámbitos del templo.



EN AQUELLOS DIAS...

De otras Semanas Santas

Allá por el año 70, la cárcel de partido se hallaba instalada en el edificio que fué anteriormente suntuoso alcazar y en la actualidad sirve de alojamiento al Regimiento de Burgos.

Y era costumbre inveterada en el día de Jueves Santo, que los presos salieran a implorar la caridad a las personas que pasaban a visitar los sagrarios.

Al efecto aherrojados, jadeando bajo el peso de tanta cadena, se exhibían ante la puerta, agitando los grilletes que producían lúgubres sonidos y plañiendo canturrias.

Al ser trasladada la cárcel, se perdió la costumbre.

\*\*\*  
Por aquella época, hubo un acontecimiento de que se guardará eterna memoria.

El famoso elefante Pizarro, que luego, en el parque zoológico de Madrid tantas curiosidades despertó, se encontraba en León y fué encerrado en uno de los patios del llamado palacio de doña Urraca, que estaba emplazado en la calle de Alfonso XIII y desapareció hace pocos años.

En aquella vida arcádica del León de aquél tiempo, donde aún los cafés no habían sido instalados y en el casino se daban casi a diario conciertos en que se interpretaban las melancólicas sonatas de Mozart, no se vivía la vida intensa de la actualidad, y el rumor de que el elefante Pizarro estaba enfurecido dando pábulo a todas las conversaciones, exacerbaba las fantasías.

Y sucedió, que al pasar la procesión del día por delante del palacio susodicho, donde mayor era la aglomeración, un avieso que zó, lanzó un extortóro grito:

—¡Que se escapa el elefante!

El pánico fué enorme; atropelladamente, empujándose, pisoteándose, dejando el suelo cubierto de mantos y capas, la multitud se dispersó aterrorizada, abandonándolo todo.

Hubo heridos, contusos y accidentados.

Por fortuna, el gigantesco paquidermo, no había pensado en escapar.



La Virgen al pie de la Cruz

(FRAGMENTO)

Yo tengo un recuerdo de edad más dichosa; Tú, Madre amorosa, lo sabes tal vez. Entonces alegre, de afañes segura, soñaba ventura mi loca niñez.

La vida era un sueño ligero y flotante; fingí, delirante, del mundo un jardín; creí que los días que pasan huyendo, felices volviendo serían sin fin.

Entonces, oh Madre, recuerdo que un día tu santa agonía contar escuché; contábase un hombre con voz lastimera: tan niño como era, postréme y lloré.

El templo era obscuro; vestidos pilares se veían, y altares de negro crespón; y en la alta ventana meciéndose el viento, mentía un lamento de lúgubre son.

La voz piadosa tu historia contaba; el pueblo escuchaba con santo pavor. Oía yo atento y el hombre decía: «Y ¡quien pesaría tamaño dolor!

«El Hijo pendiente de cruz afrentosa; «la Madre amorosa «llorándole al pie...» El llanto anudóme oído y garganta; con lastima tanta postréme y lloré.

La voz conmovida seguía clamando; el viento zumbando seguía a la par; el pueblo lloraba postrado en el suelo; contaba tu duelo la voz sin cesar.

Mi madre, a sus pechos mi pecho oprimiendo, posaba gimiendo sus labios en mi;

y yo, Santa Virgen, en son de querrela, no sé si por ella lloraba o por tí.

Tu imagen estaba doliente a mis ojos; mi madre, de hinojos, lloraba a tus pies: por quien lloró entonces mi pecho afligido ya nunca he podido saberlo después.

¡Mi madre tan joven, tan bella y penada; mi madre adorada llorando también! Perdón, oh María! soy hijo y la adoro; su aliento y su lloro quemaban mi sien.

Convulso, agitado, en ámbito estrecho latir en su pecho sentí el corazón; el niño creía y oró al Crucifijo... El niño era hijo y ahogó su oración.

Ha poco, en mis horas de cuita y de duelo, amparo en el Cielo, con ansia busqué; tu nombre me traje mi fe solitaria, y en honda plegaria tu nombre invoqué.

Que yo también lloro mundanos pesares; también tengo altares y fe y religión; que el gozo y la risa, que ostento en la frente, del alma doliente la máscara son.

¡Ay, triste! Olvidado no hallé en mi abandono más luz que tu trono, más paz que tu amor; y ciego y perdido, sin lumbre y sin guía, a tí te pedía, llorando, favor.

A tí que llorabas el día tremendo que viste muriendo al Dios de la luz, ¡Oh Madre, que el día de cuentas y espanto me salve tu llanto al pie de la cruz!

JOSÉ ZORRILLA

NOTICIAS

Los Monumentos

Los Monumentos lucirán los mismos de años anteriores:

La Catedral, Real Colegiata de San Isidoro, Santa Marina San Marcelo, Nuestra Señora del Mercado, San Martín, San Lorenzo, R. Nueva, San Francisco de la Vega, San Pedro de los Huertos, Salvador del Nido, Santa Ana, Salvador de Palat del Rey, Convento de San Francisco, Hospicio, Hospital; Conventos de Religiosas: Las Carmelitas, Siervas de Jesús, Concepcionistas, Recoletas, Carabajales y Descalzas.

Las procesiones

El día de Viernes Santo, saldrá a las siete y media de la mañana de la Capilla de Santa Nona la procesión del Encuentro.

A las seis de la tarde, de la misma Capilla, saldrá la procesión del Entierro. Dichas procesiones recorrerán el itinerario seguido en años anteriores.

Nombramiento

El juez de primera instancia de Bermillo de Sayago, nuestro amigo don Lucio G. Moliner, ha sido nombrado para el mismo cargo en el de Villaviciosa (Asturias).

Conferencia

El día 4 del actual, para constituir en esta capital la Asociación de estudiantes católicos, dará una conferencia de propaganda en los salones del Centro Obrero Leonés, don Antonio Alvarez Robles.

La conferencia será a las doce de la mañana y la entrada pública.

Descarrilamiento

En la estación de La Granja descarriló ayer el mixto núm. 435, que sale de esta estación a las 17.10.

El accidente se produjo al retroceder dicho tren para quitar un vagón quedando fuera de la vía un coche de segunda y el de correos, sin que hubiera que lamentar desgracias personales.

La vía quedó interceptada hasta la una y media, hora que se dió paso.

Mando

Ha salido para Madrid el gobernador militar de esta plaza, habiéndose hecho cargo accidentalmente del Gobierno militar, el coronel del Regimiento de Burgos, D. Ruperto Ramirez Gómez.

La fiesta del árbol

En Quintanilla y Ambasaguas se ha celebrado con gran brillantez, la simpática fiesta del árbol.

Incendio

En las cuadras y pajares de la casa del vecino del pueblo de Reyero, Francisco Alonso, se produjo un incendio que fué sofocado por los vecinos.

No hubo desgracias personales.

Decomiso

En la estación de Bombibra, han sido decomisadas por la guardia civil, una partida de grano y otra de patatas que sin guía iban facturadas para fuera del municipio.

La mercancía fué depositada en el Ayuntamiento.

Natalicio

Ha dado a luz un niño la esposa de D. Eduardo Albestegui.

Huelga

Continúa sin resolverse la huelga de carpinteros planteada en esta capital.

Las gestiones llevadas a cabo para hallar una fórmula de arreglo, han fracasado.

De sociedad

Ha salido para Astorga la bellísima y distinguida señorita Juanita González, que muy en breve regresará a nuestra capital.

Feliz viaje.

Necrología

Esta mañana dió de existir la respetable señora doña María de la Cañóniga Prieto.

Nuestro más sentido pésame a su deconsola familia.

Pérdida

La persona que haya perdido un bolsillo que contiene algún dinero, puede pasar a recogerlo a la Prevención de Seguridad, donde le será entregado si acredita ser su dueño.

Jueves Santo

No ha querido estar el día en conrenancia con la solemnidad.

Amaneció con un frío glacial, que flagelaba los rostros y constelaba de lágrimas las pupilas.

Dos o tres veces el viento ha conseguido libertar al sol de las nubes que le aprisionan, pero no ha logrado que se despeje completamente el cielo.

A pesar del mal tiempo se han visto clásicas mantillas españolas, prendidas con la preseña de los jácintos dobles, flor propia del día.

Ataviadas elegantemente, luciendo sobre el pecho la policromía deliciosa de las flores, las madamitas, en grupos como de mariposas, han visitado hoy los Sagrarios. ¡Lastima que la desapacibilidad del tiempo, las haya impedido formar animados paseos!

Ingratitud grande del sol

ha sido no haber lucido hoy aunque para ello hubiera tenido que buscar una recomendación para las nubes, pues el día de Jueves Santo, tiene un aspecto interesantísimo cuando hace un día primaveral. ¡Cuántos mal avenidos matrimonios, deponiendo sus diferencias, se reconcilian estos días para lucir sus atavíos de novios!

Además que impide a los papás de las bellezas—las eternas de Pérez—salir en pos de las esmirriadas damiselas con una levita estupidamente anticuada y oliendo a neptalina y un arbitrio sombrero de copa.

De Madrid

POR TELEFONO

El viaje del Rey

(Madrid, 1 a las 9.30 t.)

En breve saldrá el Rey para San Sebastián para asistir a las carreras internacionales de caballo.

A su regreso se detendrá en Valladolid, visitando la Academia de Caballería.

Vincetti, ovacionado

Anoche, al salir el Sr. Vincetti del salón de sesiones, fué ovacionado por una comisión del Magisterio que estaba en el Congreso, por la defensa

que hizo del asunto de los maestros.

Las cátedras para Santiago

La Comisión de presupuestos aceptó sin discusión los créditos para las cátedras de lengua y literatura gallego-portuguesa, letras y ciencias en la Universidad de Santiago.

Mañana darás cuenta de aprobación y hablarán los señores Rodríguez Viguera y C. tarello, éste en nombre de la Universidad.

En favor de los sordo-mudos

El Sr. Costarelo propone defender en la discusión de presupuestos de Instrucción pública que el profesorado de la Escuela de sordo-mudos y ciegos de Santiago sea incorporado al es a afín del Estado.

La emigración

Continúa aumentando la emigración de obreros a los Estados Unidos.

Los conflictos sociales

No ofrecen la menor variación.

La huelga de Palequeros tiende a mejorar.

Una agresión

En el Dispensario de la calle del Marqués del Duero, fué herido un individuo, al que agredió un sujeto para el cual no se ha podido conocer.

La circulación rodada

El alcalde ha ordenado la suspensión de la circulación rodada, incluso para las travías, los días de Semana Santa.

Hace años que no sucedía esto y por ello causó gran extrañeza la orden del alcalde.

En la Castellana

A pesar de la frialdad del día, el Paseo de la Castellana ofrece un aspecto brillantísimo habiéndose formado un animado paseo, en el que las damas van tocadas con la clásica mantilla.

Los alquileres

Ante la comisión permanente de Gracia y Justicia, comenzó la información sobre la tasa de los alquileres.

Contra las tarifas

Una comisión de la Defensa patronal y mercantil, visitó en el Congreso a los diputados que son opuestos al aumento de las tarifas ferroviarias.

Todos ofrecieron continuar la obstrucción a la proyectada medida del Gobierno.

DEL EXTRANJERO

Berlín

El general Ludendorff, que se halla en la capital, publica extensas cartas en los periódicos, defendiendo su candidatura.

—Los comunistas hicieron huir al burgomaestre de Duisburgo, apresando a su ayudante y apoderándose de la alcaldía.

—El Comité central renano-westfaliano, ha propuesto telegráficamente un armisticio al Gobierno del Imperio.

Este contestó repitiendo su ultimatum, insistiendo en señalar el día de hoy como el último del plazo fijado para su aceptación por el ejército rojo.

Reconocimiento de la autoridad constitucional.

Restablecimiento a la Administración del Estado de todos los órganos de seguridad general.

Licenciamiento inmediato del ejército rojo y desarme inmediato de toda la población. De no ser aceptadas inmediatamente estas condiciones, comenzarán las hostilidades.

Detención de un personaje

La justicia militar de Berlín ha ordenado la detención de Lutwitz.